

serias. De aquí que juzgándose a sí mismos, se apliquen el dicho popular, exacto y lleno de color real en este caso de que el **"ladrón juzga a todo el mundo de su condición"**.

Sin embargo, dormimos tranquilos, el "ARPA", según se intensifique la clarificación de las fuerzas sociales, se convertirá más y más, en una organización reaccionaria, si es que de veras llega a surgir, y, cuando los obreros y campesinos hagan su revolución serán **"humanos"**: tomarán a los líderes del "ARPA", y les harán lo que los proletarios rusos hicieron a los líderes de su pequeña burguesía, principalmente Kerensky, al cual parece que pretenden imitar en métodos oratorios teatrales e ideología confusa.

Hablar bien de Rusia no dice ni compromete nada. Un "buen" capitalista que se acoja a las leyes soviéticas y que se beneficie con una de las concesiones de la NPE (Nueva Política Económica) puede hablar tan bien de Rusia como un "arpista". En lo que se diferencian los que **"hablan bien"** de la primera Revolución triunfante del proletariado y del primer país socialista, y los que de veras comprenden su valor es en esto: en la aplicación de las conquistas socialistas a todos los países. Mientras que para los capitalistas e intelectuales reaccionarios el socialismo **"está bien"** en la URSS, aquí—en cualquier país,—no puede haber nada más que lo que hay: dominación del imperialismo y de la burguesía. Para que creamos en la sinceridad de los simpatizadores de la primera revolución socialista de los obreros, hay que decir como Manuel Ugarte dijo en Moscú.

**... "traemos aquí nuestra esperanza... y estamos dispuestos a generalizar en nuestras tierras los resultados adquiridos durante esta experiencia que es la más extraordinaria y fecunda que ha conocido la humanidad"**.

Esto se llama simpatizar con la revolución proletaria; lo otro es diletantismo ú oportunismo para ganar simpatías entre los obreros honrados que simpatizan de veras.

Por olvidar las realidades es que el "ARPA" se convierte en reaccionaria. Por atacar a los comunistas ocupa el mismo lugar que los Kelog y los déspotas de América. Es posible que esto no les parezca correcto a los "arpistas". Pero en realidad esa es la posición. A eso los empuja el determinismo todo de las circunstancias y de las fuerzas históricas que actúan en este momento de la humanidad, donde un solo país con Gobierno Obrero y dos instituciones internacionales están empeñados **seriamente** en hacer la Revolución Mundial: La Internacional Comunista y la Liga Internacional Antimperialista fundada en Bruselas.

Otra de las formas del "ARPA" para atacar a los partidos comunistas veladamente, que es la única manera que hasta hoy se han atrevido, es su lema—caricatura del postulado marxista—q' dice: **"La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos"**.

Ellos haciendo una caricatura del marxismo, que es lo único que han hecho con genialidad, dicen:

**"La emancipación de los latinoamericanos ha de ser obra de los latinoamericanos mismos"**.

En primer término, parece que desean decir, como dicen todos los enemigos de la clase trabajadora, que los comunistas no son latinoamericanos. Aunque les pese a los "arpistas", ellos saben muy bien que sí son latinoamericanos y nacionales los miembros y directores de todos